

2002



Autopistas
Concesionaria Española, S.A.

Junta General de Accionistas

29/06/2002

Discurso del Presidente
Sr. Isidre Fainé

Señoras y Señores accionistas:

En primer lugar, quisiera agradecerles su presencia en este acto, y muy especialmente por el hecho de celebrarse en un día como hoy, casi en el mes de julio y en sábado. Un día, no obstante, que no hemos podido escoger por la exigencia del calendario de la OPA sobre Iberpistas, que ha estado a punto de obligarnos a hacer dos juntas generales, una ordinaria y otra extraordinaria, con pocos días de diferencia.

Dicho esto, me complace, una vez más, dirigirme a todos ustedes con el doble objetivo de explicarles los hechos más significativos y la evolución de Grupo Acesa durante el año 2001.

También les hablaré de los recientes hechos acontecidos en los últimos meses, que pueden ser especialmente importantes y significativos para nuestra compañía.

Durante mi intervención estructuraré el discurso en cuatro partes:

Comenzaré con una breve referencia al entorno macroeconómico en que nos movemos, y especialmente a las cuestiones que afectan más directamente a los negocios del Grupo.

En segundo lugar, y después de hacer una síntesis de lo que hemos conseguido durante el año 2001, intentaré situarles sobre las líneas básicas de nuestra estrategia de desarrollo. Las líneas y los conceptos que han guiado nuestras inversiones, tanto las de este ejercicio como las de años anteriores, y que reflejan el compromiso de este Consejo con ustedes.

A continuación les comentaré los acontecimientos que se han producido durante este año 2002 con la Oferta Pública de Adquisición de acciones de Iberpistas y el anuncio del proyecto de fusión de Acesa y Áurea; todo esto en el marco de una reestructuración societaria y organizativa con un claro objetivo de optimización de la eficiencia operativa.

Finalmente, y lo que es más importante para ustedes, les explicaré lo que hemos conseguido en cuanto a la creación de valor para nuestros accionistas, como corresponde a cualquier empresa abierta al mercado de capitales y con posibilidades de crecimiento.

En cuanto a nuestro entorno macroeconómico, me referiré primero a la economía norteamericana, que marca, en buena medida, la tendencia de las otras.

Efectivamente, después de más de diez años de crecimiento sostenido, la economía de los Estados Unidos cambió de signo. Y los trágicos hechos del once de septiembre acentuaron la caída de la actividad económica.

No obstante, una decidida política monetaria de la Reserva Federal, con once recortes sucesivos de los tipos de interés hasta llegar al 1,75%, y el aumento del gasto público, atenuaron lo que se podía haber convertido en un largo proceso de declive económico.

Ahora hay signos que apuntan a favor de una recuperación, pero en las declaraciones oficiales se dan señales de alerta en el sentido de que esta recuperación es distinta a las otras, quizás más volátil, y así parece que lo aprecian los mercados bursátiles.

Si bien la productividad gana fuerza y contribuye a reducir los costes de producción, las empresas aún no se deciden a invertir en nuevos equipamientos. En definitiva, la nueva coyuntura ha llegado también a Europa, ya que los Estados Unidos compra a la Unión Europea un 17% del conjunto de sus importaciones.

Hasta aquí he hablado de los síntomas positivos que nos llegan de los Estados Unidos. Pero, aunque puedan parecer alentadores, las expectativas podrían no ser tan buenas desde el momento en que el Índice Nasdaq de las empresas de tecnología avanzada, de las que dependen las nuevas inversiones, sigue a la baja. Las acciones del Nasdaq han perdido ya más de un 70% desde que llegaron a su máximo nivel, en el primer trimestre de 2000 (aproximadamente 5.000 puntos, mientras que ahora se encuentran alrededor de 1.476).

Pueden darse muchas interpretaciones sobre el comportamiento de la Bolsa. La más fácil es la de considerar que "la burbuja especulativa" por fin parece que se haya deshinchado, pero a pesar de todo la economía mundial ha podido crecer este año un 2,8%. Los más optimistas incluso esperan que la economía gane fuerza a lo largo del año que viene.

Pero hay que ser realistas. Estamos frente a unos hechos nuevos. El entorno actual se caracteriza por moverse en turbulencias de toda clase. Todo está sometido a fuertes cambios, las dificultades son ahora más complejas y, además, ha aumentado el grado de interdependencia entre todos los países, cosa que hace más difícil resolver aisladamente cualquier crisis financiera.

Por suerte, el paraguas de la Zona Euro ha protegido a la economía española de todas estas fluctuaciones, pero las empresas exportadoras han sufrido la caída de sus ventas en algunas zonas del mercado internacional.

No creo que sea arriesgado decir que estamos frente a hechos desconocidos: ahora los ciclos a la baja o de recuperación están cada vez más sincronizados. Cuando se produce una desaceleración en los Estados Unidos, no tarda también en afectarnos en toda Europa.

De todas maneras, no puede decirse que las turbulencias sean una cosa de ahora. Se iniciaron con las crisis financieras de los países del Sur de Asia, la posterior suspensión de pagos de Rusia, y se extendieron a lo largo de América Latina, con devaluaciones, déficits fiscales y contagios de un país a otro.

Hasta aquí les he expuesto las cuestiones negativas del marco internacional.

Algunas otras consideraciones nacidas de la simple observación, justificarían poder decir que las recesiones se han ido suavizando y que cada vez son más controlables. Alguna cosa hemos aprendido de ellas. Acostumbran a comenzar con una disminución de las existencias y de las inversiones privadas en capital fijo, y la recuperación suele producirse cuando aumenta el consumo privado.

A pesar de esto, hay también un hecho nuevo. La Bolsa juega ahora un nuevo papel ya que, cuando bajan los precios de las acciones, los inversores ven como pierden una parte de su patrimonio y reorientan sus ahorros hacia el sector inmobiliario, que aumenta los precios.

Numerosos expertos coinciden en que la crisis de los Estados Unidos habría sido mucho más fuerte, como todos esperaban, de no haber sido por el aumento de valor de las viviendas y las ganancias de capital que conseguían quienes las vendían a un mercado comprador.

De esta manera, las pérdidas de muchos meses de la Bolsa pudieron ser compensadas por las ganancias del sector inmobiliario y por el paquete de ayudas fiscales de la Administración Bush, que aumentaron la renta disponible de las familias.

Tal como ya he comentado en otras ocasiones, el aumento de las turbulencias bursátiles aconseja que ahora les avance un punto que más adelante volveré a tratar.

Es el hecho de las acciones "anticíclicas", o que tienen precios que minimizan el comportamiento de los ciclos económicos.

Cuando la economía pierde fuerza, estas acciones no pierden valor, y cuando se recupera, éstas también lo hacen, aunque sea con menor intensidad.

Esta característica es propia de las acciones de compañías de servicios públicos, y las de Acesa representan un ejemplo paradigmático.

Naturalmente, la economía española no es ajena a estos procesos. El año pasado crecimos un 2,8%, frente al 4,1% del año anterior y, aunque quisiera equivocarme, es posible que el año que viene sea peor que este, ya que no nos han llegado, en su totalidad, los efectos negativos que están viviendo Alemania y el resto de países europeos, de los cuales dependen nuestras exportaciones.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva debemos preguntarnos ¿en qué medida esta nueva coyuntura puede afectar a Grupo Acesa? Parecía que el turismo podría resentirse, pero el gran impacto se produjo, especialmente después del once de septiembre, en las principales rutas aéreas y en los vuelos chárter.

Afortunadamente, las autopistas de Acesa no han sufrido ningún efecto negativo en el transporte de personas y de mercancías, pese a que el comercio mundial haya disminuido un 4%, la caída más fuerte de los últimos veinte años.

Dentro de la Unión Europea, el transporte por carretera tampoco ha dejado de crecer y esto nos permite esperar tendencias positivas en el tráfico de vehículos.

En relación al segundo apartado de mi presentación, seguidamente analizaré el comportamiento de Grupo Acesa que cerró el ejercicio con un incremento del beneficio neto del 5,6% hasta llegar a los 172 millones de euros.

Los ingresos derivados de la explotación de nuestros activos operativos aumentaron desde las autopistas a las infraestructuras de telecomunicaciones, pasando por los aparcamientos y las instalaciones al servicio de la logística, hasta alcanzar, en 2002, la cifra de 710 millones de euros, con un aumento de un 29% en relación al año anterior.

Nuestra voluntad de crecimiento en la actividad principal del sector de autopistas, así como la expansión hacia nuevas líneas de negocio en el ámbito de las infraestructuras, ha avanzado –como podrán comprobar en el Informe Anual– de manera sostenida y con paso firme.

Todas nuestras iniciativas de crecimiento a través de nuevas inversiones se basan en cuatro grandes líneas estratégicas, derivadas de un modelo de crecimiento que hemos expuesto ya en ocasiones anteriores:

- 1) Invertir en aquellos sectores y proyectos que permitan, desde el principio, evaluar adecuadamente los riesgos y flujos de caja, una cuestión clave para asegurar nuestra política de retribución al accionista.
- 2) Asegurar una presencia significativa de Grupo Acesa en los órganos de gobierno de las compañías en las que decida participar.
- 3) Aportar a estas empresas los conocimientos de gestión que nuestro Grupo ha ido acumulando históricamente.

Y, por último,

- 4) ser consecuentes con la vocación de permanencia estable y a largo plazo en nuestras inversiones, hecho que constituye una característica distintiva de Acesa.

Como resultado de la consolidación de este modelo de crecimiento, durante el año 2001, cabe destacar el aumento significativo de las participaciones de Grupo Acesa en Aucat, Autema, Túnel del Cadí e Iberpistas, todas en el sector de autopistas.

Asimismo, en su proceso de diversificación, Grupo Acesa aumentó la participación en Tradia –empresa de difusión digital y analógica de voz y datos– y acordó la entrada en el capital de Cilsa –sociedad concesionaria de las actividades logísticas del puerto de Barcelona.

En el plano internacional, y siguiendo con nuestra voluntad de establecer vínculos con los principales operadores independientes de autopistas, Acesa ha adquirido una participación del 10% de Brisa, la principal concesionaria de Portugal, que gestiona más de 900 km de autopistas.

También en el ámbito internacional, es importante destacar la alianza estratégica que tenemos con la mayor operadora de autopistas de Europa, la concesionaria italiana Autostrade, que favorece, entre otros aspectos, la expansión geográfica a nuevos mercados.

Como consecuencia de todas estas operaciones, quisiera resaltar que la cartera de inversiones en el capital de nuestras compañías participadas ha alcanzado un importe de más de 1.300 millones de euros, sin haber solicitado para ello recursos a nuestros accionistas.

Al mismo tiempo, hemos ampliado el horizonte temporal de nuestra cartera, alargando el período medio de las concesiones.

Mientras que las más maduras han recorrido ya el 65% del plazo total de la concesión, otras no han llegado ni a la cuarta parte de su vida.

En la tercera parte de mi discurso, tengo que hablarles de acontecimientos de la máxima trascendencia para el futuro de Acesa.

Recordemos que el día 19 de marzo de este año, Acesa presentó una Oferta de Adquisición de Acciones sobre la concesionaria Iberpistas, con el objetivo de reforzar nuestra posición en el mercado español.

Áurea, por su parte, estaba en negociaciones con los principales accionistas de Iberpistas, con el objetivo de fusionar las dos empresas, y presentó posteriormente una OPA que mejoraba las condiciones ofertadas por Acesa.

Finalmente, el pasado 20 de mayo, Acesa mejoró las condiciones de la OPA inicial, con el soporte del principal accionista de Iberpistas, propietario del 23,4% del capital.

Asimismo, he de decirles que los principales accionistas de la Sociedad ya han anunciado su intención de aceptar la Oferta en la modalidad de canje de acciones.

El Consejero-Director General les expondrá después detalladamente las características de esta operación, a partir de la cual tenemos expectativas razonables de conseguir el control de la Sociedad y, de esta manera, situarnos en una posición privilegiada dentro del sector de las concesiones de infraestructuras de transporte en España.

Otro hecho relevante en este ejercicio 2002 es el proyecto de fusión entre Acesa y Áurea anunciado por “la Caixa” y Dragados el pasado día 20 de mayo.

El Consejo de Administración de Acesa ha prestado ya su conformidad a este proyecto, que confiamos poder someter a su consideración en una próxima Junta General Extraordinaria.

Con la fusión con Áurea, Acesa se consolidaría como uno de los grupos europeos más grandes en la gestión de infraestructuras de transportes. La nueva compañía tendría:

- unos fondos propios de más de 3.000 millones de euros,
- un beneficio neto de unos 300 millones de euros, y
- gestionaría más de 1.600 kilómetros de autopistas.

Nos situaríamos así delante del primer grupo europeo en fondos propios, el segundo en resultados y el tercero en número de kilómetros gestionados. Asimismo, la sociedad alcanzaría una capitalización bursátil superior a los 5.600 millones de euros (casi un billón de pesetas).

Esta nueva dimensión nos permitiría, claramente, una mejora de nuestra competitividad internacional y del posicionamiento de Acesa frente a las nuevas concesiones de infraestructuras previstas para los próximos años, tanto a nivel nacional como internacional.

Para acabar este apartado, me referiré al tercer gran acontecimiento en el que estamos inmersos.

Como ustedes saben, en los últimos años hemos tomado un larga serie de decisiones orientadas a la creación sostenida de valor para nuestros accionistas.

En la práctica, este proceso se ha traducido en el hecho de que, en los últimos cinco años, se ha triplicado el número de países en que desarrollamos nuestras actividades, a la vez que se ha duplicado la plantilla media del Grupo, así como el número de sectores en los que estamos presentes y la cifra de negocios consolidada.

En definitiva, hemos perfilado un potente grupo empresarial en el ámbito de la gestión de infraestructuras de transporte y comunicaciones.

Si bien, en la práctica, ya operamos como una corporación de diferentes actividades y negocios, se hace necesaria una reflexión sobre la idoneidad de nuestra organización y estructura actual, las cuales, en sus orígenes, no fueron diseñadas específicamente para este cometido.

En la medida en que estemos plenamente convencidos de que nuestro Grupo empresarial es una sólida plataforma para el futuro crecimiento,... también creemos que ahora es el momento de emprender un proceso de reestructuración societaria con cuatro objetivos claros:

- Primero: Introducir el máximo grado de eficiencia y racionalización en el funcionamiento de todas las sociedades del Grupo, aprovechando todas las sinergias que se generen, así como la complementariedad de sus actividades.
- Segundo: Reforzar la actual política de contención de costes de explotación para garantizar la máxima competitividad de todas las unidades de negocio del Grupo.
- Tercero: Facilitar y agilizar la toma de decisiones operativas de cada una de las actividades, mediante una clara separación de la gestión de autopistas del resto de unidades de negocio.

...y,

- Cuarto: Flexibilizar el marco operativo del Grupo para facilitar nuestro posicionamiento frente a las oportunidades de crecimiento, de expansión y de internacionalización.

Por ello, proponemos que nuestra sociedad Acesa pase a ser una sociedad cabecera con cuatro áreas de negocio claramente diferenciadas:

- Autopistas,
- Aparcamientos,
- Servicios a la logística, e
- Infraestructuras de telecomunicaciones.

El Consejero-Director General les expondrá los detalles de esta propuesta de reestructuración.

Las ventajas de esta nueva estructura se resumen en una mayor transparencia, en un rigor en la gestión de los recursos asignados a cada una de las actividades, y en un óptimo aprovechamiento de las competencias específicas y de los recursos internos.

En este sentido, cabe señalar que este mismo proceso ya ha sido puesto en marcha por otras sociedades concesionarias de autopistas españolas y europeas, con idénticos objetivos de racionalización y de optimización.

Por otro lado, también quiero reiterar que este proceso no supone ningún cambio en las actividades que viene desarrollando el Grupo, sino que se trata únicamente de una optimización de la forma i de los medios para llevarla a término, que redundará claramente en beneficio del accionista, reforzando nuestra actuación en el campo de la gestión de infraestructuras de transporte y comunicaciones.

En la nueva dimensión que está adquiriendo la compañía, deberemos ir adaptando el modelo de gestión corporativa a todos los niveles.

En este sentido, se ha dado ya el primer paso, constituyendo en el seno del Consejo de Administración, una Comisión de Auditoría y Control.

Próximamente el Consejo irá asumiendo, de la manera que resulte más adecuada a las características de la compañía, las recomendaciones del Código del Buen Gobierno de las Sociedades (conocido como Código Olivencia).

En la última parte de mi intervención, empezaré hablando de la creación de valor para el accionista.

Quisiera hacer hincapié en que, durante los años 2001 y 2002, la Bolsa española –como todas las bolsas internacionales– ha sufrido una fuerte volatilidad. Pese a ello, la acción de Acesa ha tenido un comportamiento realmente destacado. Teniendo en cuenta el ajuste por las ampliaciones de capital, la acción ha ganado desde enero de 2001 un 26,8%, mientras que el Ibex ha bajado un 24,1%.

En el último trimestre del año, el Consejo de Administración acordó repartir un dividendo a cuenta del ejercicio 2001 de 38 pesetas por acción (0,23 euros) que se hizo efectivo el 29 de octubre, por un importe total de 66,7 millones de euros, un 5% superior al pago efectuado en octubre de 2000.

Y como complemento de este dividendo a cuenta, se propone a la Junta General de Accionistas acordar un dividendo complementario de 0,223 euros por acción que, sumado al dividendo a cuenta pagado en octubre de 2001, equivale a un dividendo total de 0,451 euros –las tradicionales 75,10 ptas por acción–, es decir, un 5,15% más que el año anterior.

Este dividendo, de acuerdo con el anuncio anticipado, se pagará el próximo lunes, día 1 de julio.

Como todos ustedes saben, nuestra compañía continúa dando una de las rentabilidades por dividendos más elevadas del Ibex.

De acuerdo con su política de retribución a los accionistas, Acesa ha llevado a cabo durante los últimos años, ampliaciones de capital liberadas, sin desembolso, de una acción nueva por cada veinte de antiguas.

La incertidumbre sobre la cuantía definitiva de la ampliación de capital ligada a la OPA de Iberpistas, en la medida que no podemos saber cuáles serán los porcentajes de canje de acciones y de efectivo, nos imposibilita, en el día de hoy, la aprobación de la ampliación de capital liberada.

Por este motivo, se pospondrá esta decisión a una próxima Junta General Extraordinaria que se convocará antes de finales de año.

Por lo que respecta a los miembros del Consejo de Administración de Acesa, se propone la ratificación como Consejero de D. Jordi Mercader Miró, nombrado por cooptación por el Consejo del pasado 25 de septiembre, y la reelección de los Consejeros D^a . Isabel Gabarró, D. Antoni Brufau, D. Enric Corominas, D. Pere Antoni de Dòria y D. Enric Mata, y los nuevos nombramientos de D^a . Carme Gòdia y de D. Carles Godó, para cubrir las vacantes producidas.

Estos tres consejeros sustituyen a D. Manel Raventós, en Iberpistas, que estaba representado por D. Josep M. Catà, y D. Joaquim de Nadal a quienes, desde aquí, quisiera poner de manifiesto el agradecimiento de todo el Consejo por su valiosa aportación.

Todo lo que he explicado hasta ahora no habría sido posible sin la profesionalidad, la dedicación y el espíritu de servicio demostrado con hechos por todos nuestros empleados durante estos últimos años.

Cabe recordar que nuestro Grupo tiene un sistema activo y permanente de participación del personal en el proceso de mejora de la eficiencia y de la calidad de servicio, para asegurarnos que seguiremos siendo un Grupo moderno, competitivo y ejemplar.

La calidad de servicio es, para nuestro Grupo, un elemento clave de nuestra estrategia que nos permite contribuir al bienestar de la sociedad, mediante un Plan Integral de Calidad, que tiene como objetivo básico la mejora de la seguridad, la información y el confort para todos nuestros clientes.

Otro exponente de nuestra preocupación social se manifiesta a través de nuestra fundación. La Fundación del Castellet del Foix, que tengo el honor de presidir, ha entrado ya en una fase productiva.

Se han presentado 6 estudios, y hay otros 6 más en curso, todos ellos orientados al análisis del impacto de las infraestructuras de comunicación en los ámbitos de la demografía, el medio ambiente y el desarrollo económico.

Estudios como “Conectores biológicos y pasos de fauna”, “La calidad del aire alrededor de las carreteras”, “Previsiones de población en Cataluña y sus aplicaciones territoriales”, “Los conductores seniors y la autopista” o “El comercio electrónico y la distribución”, contribuirán a una mejora de las decisiones públicas y privadas en favor del bienestar social.

Otro hecho, relacionado con la Fundación, del que nos sentimos especialmente orgullosos, es la recuperación del patrimonio histórico y monumental conseguida con la restauración del castillo, sede de la Fundación, ubicado en el municipio de Castellet i la Gornal, al pie del Pantà de Foix, y al que están todos ustedes invitados a visitar.

Tan sólo me queda agradecer al Consejo de Administración, al equipo directivo y, de manera muy especial, a todos y cada uno de los 3.200 componentes del equipo humano de nuestro Grupo, el esfuerzo que están realizando, año tras año, y que es justamente el que nos permitirá enfrentarnos al futuro con un fundamentado optimismo.

Asimismo, sería injusto acabar mi intervención sin destacar, de manera muy especial, la actuación y el papel que, en Acesa, han realizado también algunas personas que considero claves para la compañía.

Me refiero, como habrán podido imaginar, a nuestro Consejero-Director General, D. Salvador Alemany, a quien quiero agradecer de manera pública y sincera, su profesionalidad y dedicación a esta sociedad.

También quiero referirme especialmente a D. Antoni Brufau, Consejero de esta empresa y Director General del Grupo “la Caixa”, quien en todo momento ha trabajado codo a codo con nosotros en estas operaciones.

Como tampoco podría dejar de agradecer la ayuda y el buen consejo que en todo momento nos ha prestado el presidente de “la Caixa”, D. Josep Vilarasau quien, como ustedes saben, fue mi antecesor en esta presidencia y el impulsor de esta gran empresa que hoy es Acesa.

Finalmente, me complace dirigirme a todos ustedes que representan a los casi 57.000 accionistas del Grupo y que son los verdaderos destinatarios de estos esfuerzos.

Quisiera darles las gracias por la confianza que nos demuestran día a día con su estabilidad y soporte.

Muchas gracias, también, por su presencia y por su amable atención.